

RESEÑAS

KAYAM, Umar, *Sri Sumarah*, Evi Luliana Siregar y Atzimba Luna Becerril (trad.), México, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2008, 86 pp.

Sri Sumarah, protagonista del cambio

¿Qué es el *destino*? ¿Qué es el *tiempo*? Los dos términos son recurrentes en la novela corta del indonesio Umar Kayam: *Sri Sumarah*. Se trata de un texto luminoso, profundo, de una gran riqueza literaria y social, construido en torno a cinco generaciones de mujeres javanesas de familia noble: la abuela, sin nombre, que educa y cuida a su nieta Sri al quedar huérfana de padre y madre; Tun, su hija; y la hija de ésta, Ginuk, quien queda a cargo de su abuela Sri cuando a su madre la hacen prisionera. A través de esta dinastía de mujeres javanesas, el autor registra sutilmente los cambios sociales y culturales sufridos en el estado republicano del Asia insular, las antiguas indias neerlandesas del imperio colonial holandés a lo largo de una buena parte del siglo xx.

Guiadas por el *destino*, que empero no es tiránico, fatal, ni inevitable, Sri y Tun logran incidir de manera consciente y decidida en el *tiempo* en que les toca vivir y que de muchas maneras las ha moldeado. Si bien el nombre de Sri Sumarah, núcleo en la historia de las mujeres de su familia, significa “la que se rinde” o “la que acepta” (y que congruente con él, Sri Sumarah simplemente acata la voluntad de su abuela cuando ésta le dice que ha llegado el tiempo de prepararse para el matrimonio y para la conducción de la casa en una unión arreglada), la sumisión no será la tónica de su vida futura. El *destino* de Sri Sumarah lo guía ella misma; aunque motivada con frecuencia por la tradición, la educación que ha recibido y también por su creencia religiosa en un Dios todopoderoso, Sri Sumarah logra imprimir la voluntad propia en sus decisiones y acciones.

La educación que Sri recibe de su abuela está marcada por la tradición. Después de haber terminado sus estudios en la Escuela Secundaria para señoritas a la edad de 18 años, y de regreso a casa, en los meses siguientes su abuela se concentrará con Sri en “la preparación que corresponde a una joven que ha de convertirse en una esposa perfecta”, de acuerdo al modelo de Sembadra en la versión javanesa de la historia épica del Mahabarata, procedente de la cultura hindú. El ideal para la joven consiste en que sea “obediente, paciente, comprensiva con las debilidades de su esposo, orgullosa de la fuerza de él”. Acorde con su nombre, de Sri Sumarah se espera, según la abuela, que se comporte y actúe de forma *sumarah*, es decir, humilde y abnegada: “Esto no significa que sólo calles y no hagas nada, hija. Abnegada significa que seas comprensiva y abierta, que no te niegues”. Se trata antes que nada de complacer al compañero que ha sido elegido para ella, Sumarto, “un muchacho guapo y educado”. Así, se le enseña que “la casa debe tener tranquilidad para que el esposo se sienta a gusto cerca de su esposa”, en otras palabras, para lograr el “reposo del guerrero”, y “esto se puede conseguir valiéndose de la cocina, la cama, la actitud y las palabras diarias, hija. De la cocina, claro, por medio de la comida deliciosa, y deliciosa significa que sea adecuada al paladar del esposo. De la cama significa... sí, eso”. En este punto, la abuela calla ante el “escabroso” tema del sexo. Si bien acerca de las artes en la cama no es muy expresiva, sí recomienda suavidad, paciencia, lentitud en todos los movimientos y completar el cuadro con masajes acompañados de cantos tradicionales, una especie de arrullo que contribuirá al relajamiento total.

Con el fin de halagar y retener al esposo, la joven debe ingerir frecuentemente una bebida tradicional hecha de raíces y hierbas que contribuía a que su cuerpo se mantuviera esbelto y voluptuoso: “Recuerda hija, le decía a su nieta, a los hombres no les gusta ver que el cuerpo de su esposa esté flácido”. Y para que su cuerpo no despidiera un sudor maloliente, “particularmente en la parte de allá abajo”, ahuyentando al esposo, se le obliga también a comer habitualmente un tipo de raíz y cúrcuma crudos.

Las dos epístolas que han rubricado el matrimonio religioso y civil de muchas generaciones en México, la de San Pablo y

la de Melchor Ocampo, han impulsado a la mujer a desplegar virtudes similares de obediencia, dedicación, complacencia y subordinación hacia ese compañero que a lo largo de los años será providente con su esposa y con la casa. A tal punto Sri había cumplido a cabalidad con su vocación de esposa perfecta, que cuando un vecino del pueblo le ofrece a Marto que tome a su hija como segunda esposa, éste rechaza el ofrecimiento: él no necesita otra mujer, ya que la suya lo satisface plenamente y además, él la ama.

Y como el *destino*, escribe el autor, “desde hace mucho tiempo hasta hoy no ha sido dominado por los planes del hombre” como lo dice nuestro refrán: “el hombre propone y Dios dispone”, la felicidad de Sri al lado de su marido Marto, el maestro considerado como el más educado del pueblo, se ve interrumpida después de doce años de matrimonio debido a la epidemia que le contagia de muerte al ayudar a los afectados del mismo mal, dejándola sola con su única hija, Tun, de apenas doce años de edad. Observadora del cambio hacia una época más moderna, Sri no envía a su hija Tun a la Escuela Secundaria para señoritas donde ella estudió, sino a una secundaria normal; deseaba que tuviera la oportunidad de desarrollarse y que cursara la preparatoria en la cabecera municipal, ciudad más importante que el pueblo en el que vivían, “para que su criterio fuera amplio y sí, también, para que fuera feliz”.

Sri acepta su *destino* al tiempo que toma en sus manos las riendas del mismo. Su abuela ya no está, su marido acaba de morir; trata de sostenerse a ella y a su hija con el alquiler de un campo de arroz heredado de su abuela, la escasa pensión de su difunto esposo y los trabajos de costura que le caían eventualmente. ¿Volver a casarse puesto que aún era joven y atractiva? ¡Ni soñarlo! Para las personas que ya empiezan a entrar a la edad madura, dice Sri, “esa es precisamente la edad para preparar la ‘actitud’ adecuada para hacer un largo viaje que busca enfrentar a Dios”. No hay duda en la fe de Sri en un Dios que le ha dado como regalo a su hija; para ella, la meta al cabo de un largo viaje, al final de la vida, es encontrarse junto a Él. A Dios, muchas veces invocado, se le identifica con el *destino*; éste es visto como la manifestación de la voluntad del Señor. Se dice que todo lo que sucede está en su plan, que en ocasiones resulta irrecusable.

Sri es consciente de “las transformaciones de la época” y piensa que su hija debe estudiar más, el idioma inglés entre otras cosas antes de casarse; ve con serenidad los cambios en el vestir; no intenta seguir con ella las enseñanzas que su abuela le dio. Pero para lo que no está preparada es para enfrentar que su hija haya perdido la virginidad. Sólo la habían preparado para recibir dos malas noticias: enfrentar la muerte de un ser querido y enfrentar la noticia de que su marido tomara una segunda esposa. Su respuesta firme y valiente consiste en asegurar a Tun que ella va a arreglarlo todo. Decide apoyar a su hija, aún cuando no estaba preparada para enfrentar un hecho de tales dimensiones: el matrimonio de Tun no será arreglado, como sí lo fue el suyo; será un matrimonio decidido por dos jóvenes. Sri es ahora una auténtica proveedora y organiza la boda con todo esplendor.

El autor trae al relato detalles cotidianos que nos remiten a una época pasada y sus costumbres. Cuando Sumarto, el joven que la abuela de Sri le ha elegido para que sea su esposo, llega a visitarla por primera vez se describe: “Llegó en una vieja bicicleta marca Simplex, pero tenía luces y velocidades y estaba bien pulida y brillante, y lo más importante, con buenas llantas”. La escena se complementa señalando: “En la víspera del fin de la ocupación japonesa, cuando la situación económica empeoraba, ¿qué podría ser más interesante para el estatus de un joven, que una bicicleta como esa?” Se dice en otro momento que gracias a los brebajes que tomaba la futura novia: “aunque su cuerpo nunca conoció el *eau de cologne* 4711, siempre emanaba un aroma fresco, como el rocío del campo”. Más adelante, al lector o la lectora se le hace un regalo a través de la descripción minuciosa de la ropa que viste cuando acude al hotel para darle masaje a algún huésped ilustre.

En la línea del regodeo, en los detalles la descripción de la fiesta de la boda no tiene igual. Sri ha puesto todo su empeño y sus recursos financieros para lograr que sea un éxito: “Si el tiempo ironizaba con el matrimonio de Tun a los 17 años, (un año menos que la edad en la que ella se había casado) entonces Sri habría de responder con una acción grande y realizarla hasta sus últimas consecuencias”. Sri domaba el destino con sus propias manos, apoyando incondicionalmente a la pareja: Tun y su esposo, Yos, y a la niña que habrá de nacer pocos meses

después, Ginuk. No obstante, la participación política —concretamente entre la juventud comunista y por ende de su hija y su yerno— no entraba dentro de las expectativas de Sri. Sri tiene que mudarse con ellos en vista de los reveses que su precaria situación había sufrido y de la necesidad creciente de contribuir al cuidado de Ginuk. Una vez más aceptó ese camino que el *destino* le marcaba, tomando de nuevo el control de la situación que habría de agravarse.

Es motivo de satisfacción para Sri ver que Tun había crecido intelectualmente; su madre observa cómo esa muchacha pueblerina participa activamente en las discusiones con sus amigos que con frecuencia se reunían en casa, puede verla discutir con energía, hablar mucho y expresar abiertamente su opinión. La inserción del relato en el momento histórico se hace plenamente. Se trata de la década de 1960, cuando Sukarno es presidente y en Yakarta ocurre un golpe de Estado. Los generales tomaron el poder: “a nosotros, los de izquierda, dicen a Sri Tun y Yos, nos van a atrapar y a matar. Vamos a huir a las afueras. Tú quédate aquí con Ginuk”.

Finalmente, durante la huida, el yerno es capturado y asesinado. Tun regresa clandestinamente a casa sólo para que su madre la convenza de entregarse; de otra forma, conocería el mismo fin que Yos, su marido. El *destino*, una vez más, marca la nueva etapa que Sri debe enfrentar con la fuerza y determinación que la caracterizan. “Miles de veces había sentido que el *destino* la retaba y se burlaba de ella. Ahora el *destino* le extendía sus largos brazos, formando un callejón ante ella.” Pero de ninguna manera era un callejón sin salida: con su hija en la cárcel y a cargo de la pequeña Ginuk, para cargarse de energía y de iluminación para el camino a seguir, Sri entra en un estado de meditación y conexión con sus seres queridos, particularmente con su esposo muerto años atrás, esperando recibir un mensaje suyo. Marto la ilumina, y ella encuentra que la manera de salir adelante en su cada vez más precaria situación es dando masajes, sí, esa práctica en la que se perfeccionó en su relación íntima con su marido al que no sólo masajeara sino también arrullaba con sus cantos tradicionales. Así Sri iniciará el viaje de liberación de su hija Tun, y contribuirá al desarrollo de su nieta Ginuk. En adelante, Sri será la masajista.

Dar masaje se convierte en su oficio principal y, también, propicia la ocasión para que un joven ‘atractivo, fornido, saludable, con un pecho totalmente cubierto de vello, probablemente rico y procedente de Yakarta, de aproximadamente treinta años’, despertara en Sri, cercana a los cincuenta, cuando ya era abuela y todavía hermosa, un erotismo acallado durante los muchos años de viudez y ausencia de un hombre a su lado. Las dos escenas del masaje practicado al joven que describe Umar Kayam en la novela, no sólo están cargadas del erotismo que recorre los cuerpos de la masajista madura y del joven que recibe el masaje, también y una vez más, da lugar a que Sri se confronte consigo misma para optar entre la fascinación por la experiencia vivida y que puede continuar si ella quiere, y la decisión de tomar una vez más las riendas de su *destino* siguiendo con la rutina que le aguarda al día siguiente: trasladarse con su nieta a la visita carcelaria a su hija Tun, al tiempo de dar la espalda a la aventura que le esperaría, en caso de decidirse a no seguirla.

Esta interpretación es distinta a la que diferentes lectores, lectoras puedan tener ante el final, pues se trata de un final abierto. El hecho pone de manifiesto el gran talento del autor y su habilidad para tratar un tema clásico y universal: el de la mujer que no sólo es observadora de los cambios experimentados por la sociedad en que está inmersa, sino que además es capaz de incidir en ellos. Estoy segura de que Sri Sumarah ha marcado un hito en las letras indonesias contemporáneas. El acierto de incluir la breve biografía del autor y el anexo, que en cinco puntos da una explicación extensa sobre algunos hechos históricos y ayuda a comprender las notas al pie de página, es innegable. Por último, es de celebrarse que el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México haya propiciado la traducción de esta excelente novela corta que, en mi caso, ha hecho posible un primer y deleitoso contacto con la literatura indonesa. La cuidadosa traducción de Evi Juliana Siregar y Atzimba Luna Becerril, asegura una lectura tersa y grata en la recreación del texto de Umar Kayam, *Sri Sumarah*.

ELENA URRUTIA
El Colegio de México

ALTERMAN, Jon B. y John W. Garver, *The Vital Triangle: China, The United States and The Middle East*, Washington, D. C., The CSIS Press, 2008.

El crecimiento que ha tenido China en las últimas décadas requiere de una gran cantidad de recursos para sustentar su desarrollo económico e industrial. En el plano internacional, la seguridad energética ha adquirido prioridad en la política interna y externa de China, y por ello se ha buscado la cooperación con países que puedan abastecerla de recursos energéticos. De acuerdo con Daniel Yergin, el objetivo de la seguridad energética es “asegurar suministros de energía confiables y adecuados a precios razonables, de forma que no pongan en peligro los principales objetivos y valores nacionales”,¹ entre ellos, la soberanía y el funcionamiento normal de la economía. Apegándose a este concepto, puede observarse que el gobierno chino, a partir de los años noventa, cuando su producción petrolera dejó de ser suficiente para satisfacer sus requerimientos de este recurso, se embarcó en la búsqueda de contactos con países proveedores que puedan garantizar su seguridad energética.

En este marco, el Medio Oriente comenzó a tener mayor importancia en la política exterior de China y así, se han tenido acercamientos con los países de esta región, principalmente los países del Golfo Pérsico, para lograr acuerdos de inversión y abastecimiento de petróleo. El caso cobra importancia por tratarse de una región donde Estados Unidos, también con firmes propósitos de asegurar su acceso al petróleo, mantiene una presencia dominante. Muchos analistas han planteado la posibilidad de que, en el mediano plazo, China desafíe la posición hegemónica estadounidense, y el Medio Oriente representa una de las arenas principales de esta lucha por sus recursos energéticos. Por eso en estos años, Estados Unidos se mantiene atento a los movimientos y tratos que China hace en esta región.

¹ Daniel Yergin, “Energy Security in the 1990’s”, *Foreign Affairs*, vol. 67, núm. 1 (Otoño 1998), p. 11. Citado en Erica S. Downs, “The Chinese Energy Security Debate”, *The China Quarterly*, núm. 177 (Marzo 2004), p. 23. <http://journals.cambridge.org/download.php?file=%2FCQY%2FCQY177%2F50305741004000037a.pdf&code=b7edb848d5d362d6799cf8f415584175>. Consultado el 10 de febrero de 2009.

El Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS, por sus siglas en inglés), organizó en septiembre de 2006 una conferencia cuyo propósito fue determinar si Estados Unidos y China estaban dispuestos a cooperar o a confrontarse en el Medio Oriente, qué condiciones podrían influenciar esta determinación y el impacto que la competencia o la cooperación de China y Estados Unidos tendría en los intereses de estos dos países y en los del Medio Oriente. Esta conferencia motivó la publicación de un libro compilado por Jon B. Alterman, director del programa de Medio Oriente del CSIS desde 2002, y John Garver, codirector del mismo proyecto. La presentación del libro se realizó en junio de 2008, precedida por otra conferencia realizada en Abu Dhabi en octubre de 2007 por el CSIS y el Centro de los Emiratos para Investigación y Estudios Estratégicos. Estas conferencias unieron a expertos de Estados Unidos, China y los países del Medio Oriente para examinar esta relación triangular desde distintos puntos de vista.

Con este claro objetivo, el libro está dividido en cinco capítulos, tres de ellos dedicados a analizar las perspectivas de cada uno de los involucrados y los otros dos, uno introductorio y el otro concluyente, que exponen la visión general del problema. Para los autores, el punto central de esta relación triangular es la energía. Estados Unidos se acercó al Medio Oriente desde la década de 1930, y esta misma cuestión ha llevado a China a dicha región en estos días. De algunas cifras tomadas del *China Customs Statistical Yearbook*, los autores asumen que aproximadamente la mitad del petróleo que importa China llega del Medio Oriente, y que su demanda de crudo importado crece rápidamente año con año. Esto, aunado a la proporción de reservas de petróleo probadas en otras regiones del mundo, sugiere que el Medio Oriente continuará siendo la fuente dominante de las importaciones de petróleo de China. Por su parte, Estados Unidos mantiene una presencia duradera en la región, que considera estratégica tanto en cuestiones de seguridad, como económicas. No obstante, el estudio enfatiza que China no busca rivalizar con Estados Unidos, y que incluso “la diplomacia china está orientada claramente a evitar una confrontación con Estados Unidos en Medio Oriente (o en cualquier otra región). Además, China se ha beneficiado tre-

مندamente de la protección que Estados Unidos extienden a los intereses chinos”.

En el capítulo dedicado a China se revisan precisamente cuáles son los intereses del país asiático. Se plantea que las políticas de Beijing en el Medio Oriente son un intento por equilibrar dos series de intereses opuestos: expandir la cooperación de China con cada país en la región, por un lado, y evitar la confrontación con Estados Unidos, por el otro.

En este análisis de la perspectiva de China, es interesante que se muestre la opinión de la prensa china sobre la invasión de Estados Unidos a Iraq en 2003. En términos generales, según esta interpretación, China ve la posición de Estados Unidos como el ascenso de un “imperio global” después de un esfuerzo continuo de expansión externa. La guerra para derrocar al régimen de Hussein en Iraq, a los ojos de Beijing, fue un paso importante para lograr la posición hegemónica en el Medio Oriente, ya que esto le permitiría presionar más fuertemente a Irán y “avanzar de manera más efectiva hacia el interior del continente Euroasiático”. El estudio muestra claramente las preocupaciones del gobierno de Beijing cuando cita programas como el Broader Middle East and North Africa Initiative (BMENA), que China percibe como un intento de Estados Unidos de crear “gobiernos dóciles” en esta región y de tener un control más firme de los recursos petroleros. Sin embargo, también sugieren que China sabe que Estados Unidos domina el sistema económico internacional y que si China desea seguir por el camino del desarrollo debe mantenerse en buenos términos con este país.

El estudio de las relaciones de China con esta región se centra en los países más importantes del Golfo Pérsico en los que China ha puesto especial énfasis. De las relaciones con Arabia Saudita, Irán e Iraq, China ha salido beneficiada con algunos contratos para la exploración y la explotación del petróleo. Aunque el comercio de otros bienes es mínimo entre China y estos países, también ha resultado un importante medio de intercambio y acercamiento. En esta relación se hace mención incluso del “factor Taiwan”, muy importante en los cálculos de política exterior de China. Según esta perspectiva, la postura de Beijing es usar las demandas de Estados Unidos de coope-

ración china en Medio Oriente para obtener concesiones de parte de Estados Unidos en Taiwan. Además, los autores fabrican un escenario de guerra entre los dos países por Taiwan, en el que China asegura su acceso a recursos petroleros del Medio Oriente y mantiene relaciones amistosas con estos países.

El tercer capítulo del estudio se enfoca en analizar la perspectiva desde el Medio Oriente, región con un creciente antiamericanismo y con la percepción de China como un país amigable y una buena inversión para el futuro. En este caso, China sirve de contrapeso importante a la posición hegemónica de Estados Unidos en la región, además de un socio económico importante. Nuevamente se recurre a estudiar a los tres principales países del Golfo y su percepción del papel de China en diferentes temas como la seguridad, el petróleo, la venta de armas, etcétera. Se confirma nuevamente bajo esta nueva perspectiva que el petróleo continúa siendo el punto central de la relación de China con la región. El comercio y las inversiones entre ambas partes fuera de este rubro no son muy significativos, aunque están creciendo.

Queda a favor de China para su acercamiento con estos países su desinterés en una reforma política de la región. Apparentemente, los esfuerzos de Estados Unidos de democratizar estos países crean oposición por parte de sus regímenes. China, por el contrario, es vista como modelo de desarrollo sin apertura política y como un socio comercial confiable. Por estas razones, los países de Medio Oriente están tratando de ampliar y profundizar sus vínculos con China. Los países del Golfo reconocen en China a uno de los principales conductores de la creciente demanda energética; Irán necesita el apoyo de China para el desarrollo de campos petroleros, y los países de la región que no cuentan con este recurso están buscando la inversión de China. La conclusión de este capítulo es que el Medio Oriente busca integrar a China de tal forma que represente un polo de estabilidad regional.

El capítulo dedicado a Estados Unidos remarca la presencia que ha tenido este país en el Medio Oriente durante varias décadas. La idea principal se centra en la sensibilidad de Washington hacia la creciente influencia de Beijing en la región en años recientes. Como muchos otros estudios, los autores ana-

lizan el problema desde dos perspectivas: la de aquellos que ven a China como un rival que intenta reducir su influencia en el Medio Oriente, y la de los que ven la posibilidad de que se desarrolle un marco de cooperación por la confluencia de intereses entre los dos países.

La importancia que tiene el Medio Oriente para Estados Unidos se comprueba a través de algunas cifras del gasto militar que ha tenido en la región, el número de soldados que mantiene en el Golfo Pérsico y los arreglos que ha hecho con los países en la región. Los autores se centran en describir las áreas de competencia que podrían encontrar con China. Según ellos, el gobierno estadounidense está preocupado por la incursión de China en el Medio Oriente que busca asegurar el acceso a las reservas de petróleo y gas de la zona, y por la construcción de una poderosa armada que pudiera desafiar el control estadounidense de líneas marítimas vitales.

En este capítulo es valioso el análisis que se hace de los debates en Estados Unidos sobre las acciones de China en el Medio Oriente. Estos debates se hacen porque se ve la reacción de Estados Unidos al crecimiento de China como un caso fascinante de estudio para los diferentes teóricos de las relaciones internacionales. Algunos, como John Ikenberry, argumentan que el poder creciente de China puede ser manejado dentro del ámbito institucional, y que la estrategia de Estados Unidos es colocarse en el centro de una serie de nuevas instituciones globales donde los países puedan resolver sus diferencias. En contraste, los de la escuela realista argumentan que el poder de China debe contenerse porque los estados siguen actuando bajo los juegos de suma-cero. Resaltan, además, el hecho de que los candidatos presidenciales en la elección de 2008 hicieron de China un importante tema en sus campañas y que, de una u otra manera, China era vista como un competidor y a la vez como un socio: sin embargo, son muy claros en decir que Estados Unidos necesita una estrategia para China.

Lo anterior nos lleva a verificar la importancia que ha adquirido China para Estados Unidos y ver al Medio Oriente como un importante escenario de interacción entre las dos potencias. En la conclusión, los autores remarcan la ventajosa posición de China en la región: “China no ve la necesidad de

cambiar el curso actual que busca maximizar los beneficios de las condiciones prevalecientes en el Medio Oriente [...], en cierta medida, las dificultades de Estados Unidos en la región se convierten en beneficios para China, pero no sería así en el caso de que Estados Unidos se colapse”. En resumen, China se beneficia enormemente de la estabilidad regional que Estados Unidos crea en la zona sin tener que asumir los mismos costos.

Se concluye de manera general con algunos aspectos importantes: los intereses de Estados Unidos en el Medio Oriente son estratégicos y perdurables; los intereses de China en el Medio Oriente son significativos y van ascenso; y los intereses del Medio Oriente en Estados Unidos y China se encuentran evolucionando. Una de las recomendaciones que hace el estudio es acerca de la seguridad, un tema buscado tripartitamente para proteger la producción de energía y facilitar su transporte. Por ello, tanto Estados Unidos como China deben esforzarse en la creación de un nuevo marco de seguridad que una a los productores clave de petróleo del Medio Oriente con sus más importantes consumidores. Es por ello que, a manera de conclusión, los autores establecen que más que una fuente de tensión, los intereses de Estados Unidos y China en el Medio Oriente pueden ser motivo de cooperación bilateral.

VÍCTOR M. ELÍAS MIRANDA
El Colegio de México

Grassroots (Ceux qui votent), DVD, 85 min. Color, 2007. Director: Eric Wittersheim. Productores: Eric Wittersheim y David Quesemand, con apoyo de la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS) de París y el Vanuatu Cultural Centre. Idiomas: bislama y francés, con subtítulos en bislama, francés, inglés y español. <http://philux.org/DVD/grassroots.html>.

A lo largo de las últimas dos décadas ha aumentado el número de académicos involucrados en el estudio de la compleja interacción entre las estructuras estatales emergentes, los sentidos

de pertenencia locales y los conceptos de liderazgo nacional que han permeado la historia posterior a la colonia de Vanuatu. Un agregado reciente a esta lista es el antropólogo francés Eric Wittersheim, cuya investigación sobre la política poscolonial y la representación antropológica en Vanuatu y Kanaky comenzó a aparecer a finales de la década de 1990, subrayando la importancia de considerar las aparentes contradicciones de los sistemas políticos melanesios como normales e inherentes a las interpretaciones locales de los modelos de gobierno universalistas.

Con la presentación de su primer documental, titulado *Grassroots (Ceux qui votent)*, [Raíces, los que votan], Wittersheim ofrece un oportuno y apasionado análisis de la política electoral en Vanuatu. El filme, que fue galardonado con el premio del jurado en el *Festival International du Film Documentaire Océanien (FIFO)* de 2004 realizado en Tahití, y que ha circulado extensamente en las islas del Pacífico, revela algunos de los procesos que caracterizan a la impugnación de la autoridad y la representación política en Puerto Vila, la capital de Vanuatu, y sus alrededores. El telón de fondo de este filme es la campaña presidencial de 2002, durante la cual la aparición de nuevos partidos políticos atestiguó la creciente pluralidad del panorama electoral de Vanuatu, hasta entonces dominado por dos partidos vinculados históricamente al periodo de independencia: el Vanua'ku Pati (VP), anglófono, y la Union des Partis Modérés (UPM), francófono. En este sentido, *Grassroots* es muy valioso para los académicos de Vanuatu y, en términos más amplios, para los analistas políticos interesados en la discusión comparativa.

Aunque optó por la elección de 2002 como hilo conductor, Wittersheim privilegió los puntos de vista, las estrategias y las actividades de la National Community Association (NCA), un partido político de reciente constitución que dio voz a las comunidades periurbanas que rodean Puerto Vila, hasta entonces ignoradas. Estas son zonas sumamente marginadas, habitadas por inmigrantes económicos resentidos y mayoritariamente sin derecho a voto, que mantienen diversos grados de apego a sus comunidades de origen y a quienes los políticos convencionales consideran votantes irrelevantes, o simplemente indeseables.

El mayor valor del documental de Wittersheim reside en su perspectiva única hacia los problemas cotidianos, los deseos y las expresiones de este creciente sector, proletariado y con frecuencia ignorado, de la población de Vanuatu.

El argumento general se basa en la estrategia de campaña y la retórica dirigida a la comunidad (de ahí el título *Grassroots*) de Sabi Natonga, líder de la NCA. Para la época en que se realizaron las elecciones de 2002, Natonga ya era una figura conocida en Puerto Vila, famoso primero como boxeador, futbolista y entrenador profesional. En la cúspide de su carrera deportiva, se retiró para convertirse en un exitoso empresario como gerente de una sucursal de Bon Marché, una exclusiva franquicia de supermercados en Vila. Como representante de la comunidad de Tanna, los habitantes mayoritarios del empobrecido asentamiento de Blacksands, Natonga había alcanzado un éxito poco común entre su gente y rápidamente aprovechó el posible papel de liderazgo que la política electoral le ofrecía. Tras haber infundido en sus seguidores inmediatos una sensación de dirección política (sobre todo en el jefe tannés, Roy Yasul, quien parecía ser su pariente), Natonga se dirigió al electorado descontento en los suburbios de Puerto Vila y en las diversas provincias.

Lo que es verdaderamente extraordinario en *Grassroots*, y que se convirtió en la motivación de su trágico argumento, es la receptividad sin precedentes que demostraron las diferentes comunidades periurbanas y provinciales, por lo demás distintas entre sí, al discurso unificador de representación popular de Natonga. Al final, su entusiasmo fue insuficiente, como descubre el espectador hacia el final del filme, cuando se le presenta el dramático desenlace la noche de la elección, el fracaso de la NCA para conseguir sólo un escaño en el Parlamento Nacional. (No obstante, la NCA ha demostrado su valor durante procesos electorales recientes, en los cuales finalmente obtuvo representación parlamentaria).

Además de centrar su atención en la NCA, el documental muestra diversas estampas de las estrategias electorales de otros dos participantes parlamentarios, Alick George Noël, funcionario de la UPM que perdió su puesto en la elección de 2002, y Marie-Noëlle Patterson, una ciudadana de Vanuatu

de ascendencia francesa quien, durante periodos anteriores como *ombudswoman* y representante de Transparencia Internacional, adquirió fama por su inflexible y a veces obstinada denuncia de prácticas corruptas. Como retrata el filme con cierta ironía, Patterson emprendió una infructuosa campaña basada en transmisiones de radio constantes y un discurso moralizador aliñado con frenéticos llamados a que los *ni-Vanuatú* se esforzaran más por atraer la inversión extranjera.

Sin embargo, queda claro desde el inicio que Natonga y su NCA son el principal objeto del interés de Wittersheim, y la mayor fortaleza del documental radica en su capacidad para capturar el creciente fervor que se acumuló alrededor de los seguidores de Natonga, a quienes la obra presenta de manera acertada, aunque un tanto romántica, como los desvalidos. El clímax del filme llega con una memorable secuencia en la que los seguidores de la NCA, liderados por Natonga, y un mitin de la coalición UPM-VP encabezado por Alick George Noël, se enfrentan brevemente durante un encuentro fortuito en el centro de Vila. Es interesante que las caracterizaciones negativas que George Noël presentó a través de su estridente megáfono (refiriéndose a la NCA como la “National Chinese Association”, insinuando que Natonga era esclavo de oscuros intereses extranjeros, proporcionan una caricatura irresistible, aunque un tanto sesgada, del intercambio de insultos al que supuestamente se rebajaría la vieja guardia de Vanuatu para asegurar su continuidad.

En suma, *Grassroots* ofrece una perspectiva única de la dinámica electoral de Vanuatu y un vehículo altamente efectivo y bienvenido (aunque no pionero, véase: *The Young People's Project* [El proyecto de los jóvenes]), organizado por el Vanuatu Cultural Centre a finales de los noventa para la expresión de la gente común de Blacksands; pero también tiene ciertas deficiencias.

En primer lugar, la estructura editorial y la continuidad del documental son un tanto inconexas. Cuando se aúna a una falta de antecedentes sobre las personalidades, los partidos y la información básica sobre el sistema político, esto puede hacer el retrato de los candidatos rivales un poco confuso para aquellos que no estén familiarizados con Vanuatu (como yo mismo he

comprobado tras mostrarlo a diversos públicos). Por lo tanto, la primera impresión de un neófito en la materia es que se trata de un documental un tanto largo sobre un abnegado “candidato del pueblo” que lucha contra una maquinaria política siniestra pero desconocida. Por supuesto, esta representación no incluye las complejas motivaciones y maniobras políticas de Natonga, pero lo más preocupante es el hecho de que no explique por qué una abrumadora mayoría de electores *ni-Vanuatu*, maduros e inteligentes, emitieron sus votos a favor de líderes supuestamente egoístas, anticuados e indeseables. Desafortunadamente se omiten asuntos críticos como los patrones de voto colectivos, conceptos de autoridad legítima, y el sistema de representación proporcional de Vanuatu, único en el mundo.

El material adicional del filme contiene una entrevista muy clara en la que Wittersheim, con una actitud autocrítica, anota que es probable que su solidario retrato de la NCA estuviera influenciado por una suerte de “síndrome de Estocolmo”, que provocó que el sentir y las aspiraciones de sus sujetos lo cautivaran. También es justo decir que Wittersheim realizó un esfuerzo titánico por presentar una mínima cronología de los hechos y el contexto antes de los créditos iniciales y una lista de sucesos clave de la historia de Vanuatu en el material adicional. Asimismo, tuvo el valor de incluir una prolongada entrevista con un politólogo francés que ofrece una estimulante crítica del contenido y el estilo de la obra. Por último, es de celebrarse que tuviera sumo cuidado en incluir subtítulos en cuatro idiomas para que el filme fuera accesible a un público lo más diverso posible. Estas características extra, aunadas a su originalidad tropical, hacen de *Grassroots* un añadido indispensable y satisfactorio al archivo audiovisual sobre el Vanuatu contemporáneo.

CARLOS MONDRAGÓN
El Colegio de México